

7. Liderazgo de la mujer para el cambio económico en los territorios palestinos ocupados e Israel



Mujeres de Nazareth conmemoran el Día Internacional de la Mujer como un día de lucha

Las mujeres arabe-israelíes constituyen uno de los grupos más marginados e invisibles en la sociedad israelí. Muchas han sido negativamente afectadas por el “Plan Wisconsin”, un programa de “asistencia social al trabajo”, introducido por el gobierno israelí en el 2005, al cual la contraparte de Oxfam, *Sawt el-Amel*, se ha opuesto activamente. En respuesta a las duras condiciones que el plan ha impuesto a las mujeres y sus familias, éstas han empezado a liderar la oposición popular al Plan. Este es un cambio significativo y sin precedentes en sus comunidades conservadoras, donde tradicionalmente no se aceptaba la presencia de mujeres en la esfera pública.

Antecedentes

La minoría árabe en Israel se encuentra entre las más pobres y marginadas de la sociedad. Además del alto nivel de desempleo, muchos tienen poca educación, y el acceso a los servicios básicos es limitado.¹ El número de mujeres árabes registradas como “desempleadas” es particularmente alto, por dos razones. Las mujeres que se identifican como amas de casa y que viven en hogares que dependen de la asistencia social, deben registrarse como “desempleadas”, pese a que pueden estar plenamente ocupadas con las responsabilidades domésticas y el cuidado de los niños. Si no lo hacen, sus maridos también perderían el acceso a los beneficios de la asistencia, arriesgando el bienestar de toda la familia. Y las mujeres árabes que quieren entrar al mercado laboral enfrentan una serie de obstáculos, desde bajos niveles de educación y capacidad profesional y poco manejo del hebreo, hasta la falta de demanda de trabajadoras árabes y un transporte público inadecuado que dificulta su traslado al trabajo². Estas barreras se agravan por normas de género que consideran que el papel de la mujer es permanecer en el hogar, lo cual les dificulta aún más ser activas en la vida pública.

El Plan Wisconsin

En el contexto del alto nivel de desempleo en la comunidad árabe, así como en todo Israel, en el 2005 el gobierno israelí introdujo un nuevo programa de colocación de empleos para los “desempleados crónicos”, conocido como el Plan Wisconsin.³ Este Plan es implementado por agencias privadas de empleo, y actualmente afecta a 14.000 hogares en Ashkelon, Jerusalén, Hadera y Nazareth/Alto Nazareth. El doble propósito de este proyecto es ayudar a que las personas que han estado largo tiempo sin trabajar vuelvan a hacerlo, y salgan de la pobreza, y cortar así el gasto público en beneficios de asistencia social en un 35 por ciento: las compañías que administran el programa enfrentan sanciones si no tienen éxito en esta tarea. La gente que recibe beneficios de desempleo del Estado en zonas donde el programa se está implementado *tienen* ahora que asistir a los centros del Plan Wisconsin por 40 horas a la semana, y *tienen* que aceptar cualquier trabajo que les sea ofrecido por las agencias de empleo, o participar en trabajo voluntario. El que no lo cumpla así pierde el derecho a reclamar los beneficios. Si una familia depende de los beneficios estatales, ambos cónyuges deben asistir, aún cuando uno de ellos esté ocupado a tiempo completo con el cuidado de sus hijos pequeños en la casa.⁴ Como las mujeres son las que con más probabilidad se encuentran en esta situación, este esquema las afecta desproporcionadamente.

Desafiando un sistema explotador

Sawt el-Amel (“La voz del trabajador”) fue establecida en 1999 por trabajadores árabes de Nazareth. Su meta es apoyar a ciudadanos

¹ 7. *Liderazgo de la mujer para el cambio económico en los territorios palestinos ocupados e Israel*, Liderazgo y participación de las mujeres, Contribuciones del Programa, Oxfam GB. Marzo de 2008

árabe-israelíes de bajos ingresos o desempleados que padecen discriminación en el mercado laboral y en el sistema de asistencia social. Esto se logra mediante una serie de actividades que incluyen la acción legal colectiva e individual, la incidencia, y campañas de generación de conciencia sobre temas de empleo y asistencia social entre la población árabe-israelí.⁵ Las preocupaciones respecto a que la implementación del Plan Wisconsin estaba teniendo un efecto adverso en los ciudadanos árabe-israelíes impulsaron a *Sawt el-Amel* a abrir un “Centro alternativo Wisconsin”, establecido con el apoyo de Oxfam GB. Este centro provee información y servicios legales a las personas afectadas por el Plan Wisconsin, ayudándoles a encontrar trabajo decente fuera del marco del Plan, y también asume tareas de incidencia.⁶

Evaluación participativa de necesidades

El establecimiento del Centro alternativo Wisconsin puso a los activistas de *Sawt el-Amel* en contacto con hombres y mujeres afectados por el Plan Wisconsin, lo cual les hizo notar que necesitaban información más específica sobre la manera en que este estaba impactando a las mujeres. A la luz de esto, y dado que las mujeres constituían la mayoría de participantes del Plan,⁷ *Sawt el-Amel* solicitó a Oxfam GB fondos para llevar a cabo una evaluación participativa de necesidades (PNA, por sus siglas en inglés). La PNA les ayudaría a saber más sobre las experiencias de las mujeres con el Plan, para así poder proveer una asistencia más enfocada a sus clientas, generar elementos para el trabajo en incidencia y, por extensión, prevenir la explotación de las mujeres árabes por parte de los Centros Wisconsin y los empleadores.⁸

Como parte del PNA, *Sawt el-Amel* organizó reuniones y *focus groups* para que mujeres y hombres pudieran discutir preocupaciones y experiencias relacionadas con temas específicos, como los derechos de salud y el Plan Wisconsin, y los niños y el Plan Wisconsin. Las mujeres participantes del Plan también hablaron con personas que asistían a los Centros Wisconsin, y lo reportaron a *Sawt el-Amel*. La manera de contactar a dichas mujeres alentó a más gente a visitar el Centro alternativo Wisconsin de *Sawt el-Amel*, donde el equipo pudo recoger 100 testimonios de personas afectadas por el Plan.⁹

Como se preveía, los resultados del PNA demostraron que las mujeres eran particularmente vulnerables a la explotación dentro del marco del Plan Wisconsin. La falta de educación formal, de experiencia en la vida pública y de familiaridad con el sistema de beneficios de las mujeres eran, según argumenta *Sawt el-Amel*, factores explotados por los Centros Wisconsin, en donde las clientas a menudo enfrentaban hostigamiento verbal y humillación.¹⁰ Luego de un año de trabajo con las participantes del Plan Wisconsin, *Sawt el-Amel* afirmó que en Nazareth no se podía reportar un sólo caso

exitoso de una participante que hubiera obtenido un trabajo decente a través de ese esquema.¹¹ Algunas mujeres eran enviadas durante el día al kibutz¹² a trabajar en condiciones muy duras, por las cuales nunca fueron remuneradas. Esto repercutió en que los trabajadores ya empleados eran despedidos por ser más barato para los empleadores utilizar participantes del Plan. A algunas mujeres se les ofreció trabajo por jornadas en fábricas a las que no podían llegar puntuales en transporte público para empezar su turno, por lo que fueron clasificadas como si se hubieran “negado a trabajar”, y por ende se les negó acceso a los beneficios.¹³ Las autoridades se vieron obligadas a entregar los beneficios retenidos a estas mujeres cuando *Sawt el-Amel* apeló en su favor. A otras mujeres no se les ofreció un trabajo simplemente porque no había uno disponible y, pese a ello, se esperaba que siguieran asistiendo al Centro Wisconsin. Cuando las mujeres se negaban a cooperar, enfrentaban sanciones, sobre todo el retiro de los beneficios estatales. Hablar con *Sawt el-Amel* era visto como una forma de “no cooperación”, lo cual obstruía los derechos de los participantes del Plan Wisconsin a acceder a apoyo y servicios legales. En efecto, a 15 mujeres se les suspendió los beneficios como consecuencia de su participación en una protesta en uno de los Centros Wisconsin. *Sawt el-Amel* instruyó a los abogados para que apelaran en favor de dichas mujeres, y sus beneficios les fueron reestablecidos.¹⁴

Un tema identificado por varias mujeres que participaron en el PNA fue el fracaso del Plan Wisconsin para tomar en consideración a personas con hijos pequeños. Algunas de las mujeres que participaban en el Plan estaban registradas como desempleadas y querían encontrar un empleo remunerado, pero más de 60 por ciento de las mujeres encuestadas no se clasificaban a sí mismas como “desempleadas”, sino más bien como amas de casa, cuyo rol primario era cuidar a sus hijos, pero que formaban parte de hogares dependientes de los beneficios estatales. Aún así, se esperaba que estas mujeres asistieran a los Centros Wisconsin a “tiempo completo”, por 40 horas a la semana, y que aceptaran cualquier trabajo que se les ofreciera. No hacerlo así podría significar poner en riesgo el acceso de todo el hogar a los beneficios.¹⁵ Como no se proveía ningún servicio de cuidado de niños, a menudo las mujeres tenían que dejar a sus hijos sin atención mientras visitaban el Centro o iban a trabajar, poniendo en riesgo su seguridad. Varias mujeres también se sentían culpables por no cumplir con sus responsabilidades hacia sus hijos, lo cual consideraban su rol principal. Para algunas esta situación fue muy debilitante, pues lo asociaban con una pérdida de la autoridad y el estatus de que disfrutaban dentro del hogar como madres.¹⁶ Dicho esto, el énfasis en la maternidad y sus responsabilidades en el hogar no significaba que las mujeres no estuvieran comprometidas con la generación de cambios socioeconómicos para sí mismas y para sus familias, y varias

vieron su participación en el PNA como una vía para involucrarse activamente en justamente eso.¹⁷

Las mujeres líderes: pasando de la pasividad a la acción

La plataforma de las mujeres

Algunas de las mujeres que opinaron durante el PNA decidieron que querían hacer más para medir el impacto del Plan Wisconsin, en particular sobre las mujeres, y asesorar a otras mujeres afectadas por el Plan. Juntas formaron, en setiembre del 2005, la “Plataforma de las Mujeres”, que hoy cuenta con cinco miembros activos permanentes (cuatro de las cuales han pasado ellas mismas por el Plan Wisconsin), así como otras 40 integrantes involucradas en actividades de la Plataforma. Trabajando de cerca con el Comité Popular contra el Plan Wisconsin, un organismo independiente de monitoreo facilitado por *Sawt el-Amel*, la Plataforma de Mujeres tiene presencia en los dos Centros Wisconsin en Nazareth. Esto significa que sus miembros pueden dar apoyo moral, asesoría legal e información general a las mujeres afectadas por el Plan, así como recoger información de estas sobre sus experiencias. La Plataforma de Mujeres ha podido llegar a más de 3.000 mujeres de esta forma, y ha recogido información exhaustiva que ha sido utilizada para proveer de insumos el trabajo de campaña e incidencia de *Sawt el-Amel*. También ha permitido referir a mujeres necesitadas de asesoría legal específica a la clínica jurídica de *Sawt el-Amel*. Esto ha hecho que *Sawt el-Amel* gane un número importante de casos a favor de mujeres trabajadoras.¹⁸ Además, el trabajo de cabildeo que recibió insumos de la Plataforma de Mujeres y de las experiencias de sus integrantes con el Plan Wisconsin ha producido cambios en la legislación del Plan, en particular respecto a que las mujeres solteras o sin pareja desempleadas y con hijos menores de 12 años de edad ya no están obligadas a asistir al Centro Wisconsin a tiempo completo.¹⁹

Las primeras manifestaciones contra el Plan fueron lideradas por hombres, pero las integrantes de la Plataforma de Mujeres se han ido involucrando de forma cada vez más activa en la organización de manifestaciones públicas, asumiendo gradualmente el liderazgo de la lucha contra el Plan Wisconsin.²⁰ Esto ha significado que integrantes de la Plataforma de Mujeres organicen y participen plantones frente a Centros Wisconsin y una manifestación por el Día Internacional de la Mujer en el 2006, soliciten a *Sawt el-Amel* organizar talleres y lecturas sobre el Plan Wisconsin y los derechos de los trabajadores en relación al Plan, y hablen en conferencias celebradas en Israel y en el extranjero.²¹

El que las mujeres activas en la Plataforma de Mujeres de *Sawt el-Amel* hayan logrado posiciones prominentes de liderazgo dentro de la

campana contra el Plan Wisconsin es extremadamente significativo. La sociedad árabe-israelí es por tradición muy patriarcal, con estrecho control de la movilidad y actividad de las mujeres fuera de la casa por parte de los familiares hombres, lo cual deja a las mujeres, en la mayoría de los casos, marginadas de e invisibles en cualquier actividad pública. Esto se agrava con la discriminación que ellas enfrentan de parte del Estado israelí y el público en general.²² Pero además de su enojo ante cómo el Plan ha explotado a quienes se esperaba que podrían participar, las mujeres también están enojadas por el hecho de que las mujeres con hijos se ven forzadas a salir de sus casas, lo cual es visto como un ataque al hogar y a la familia, los cimientos del sentido de muchas mujeres acerca quiénes ellas son y dónde recaen sus responsabilidades. Su contacto con la Plataforma de Mujeres les ha ayudado a darse cuenta de que tienen el derecho y, de hecho, la responsabilidad de tomar acción contra el esquema y el daño que éste le hace a sus familias y sus comunidades.²³ Al hacerlo así, el enorme potencial de estas mujeres de generar cambios positivos como líderes de sus comunidades ha sido desbloqueado; han mostrado un grado inesperado de motivación y determinación.²⁴ En el plano individual, *Sawt el-Amel* informa que existe una diferencia notable entre las maneras en que las mujeres que están involucradas en las actividades de la Plataforma se perciben a sí mismas. Ahora cuentan con las habilidades y la confianza en sí mismas para defender en público sus derechos y los de sus familias.²⁵

Cambiando las relaciones de poder

El apoyo que las mujeres activas en *Sawt el-Amel* han recibido de parte de los hombres en sus comunidades merece ser mencionado. Al inicio algunos familiares hombres trataron de impedir que las mujeres participaran en las reuniones y manifestaciones, utilizando la excusa de que eso podría hacer que las señalen como problemáticas y valerles ser castigadas por el personal del Centro Wisconsin, perdiendo tal vez el acceso a los beneficios.²⁶ Pero en general, los hombres han llegado a apoyar mucho el activismo de las mujeres, y varios hasta han terminado por aceptar participar en eventos organizados y liderados por la Plataforma de Mujeres,²⁷ una “revolución social sin precedentes” en términos de relaciones de género en la sociedad árabe-israelí.²⁸ Parece que los hombres en las comunidades (y dentro de *Sawt el-Amel*) han reconocido, y llegado a apreciar, los beneficios de la participación compartida con las mujeres en la lucha contra el Plan Wisconsin, sobre todo en relación a compartir intereses comunes como el derecho a un trabajo decente y el bienestar social de los niños, y hoy también reconocen el liderazgo de las mujeres en esta lucha.²⁹ En efecto, la Plataforma de Mujeres está hoy plenamente integrada a la estructura de liderazgo de *Sawt el-Amel*, con mujeres miembros que representan a la organización en conferencias externas y eventos, incluso fuera de Israel. También es la rama más activa del Centro alternativo Wisconsin.³⁰

El efecto de las mujeres en campaña sobre el Plan Wisconsin ha sido lograr cambios en las relaciones de poder entre los géneros en las comunidades involucradas, algo que se ha dado casi sin que lo adviertan los hombres. En efecto, se podría decir que la Plataforma de Mujeres ha sido tan exitosa en motivarlas a que actúen y en mantener el apoyo de los hombres para esas acciones, precisamente porque nunca buscó desafiar de forma abierta las ideas sobre los roles de género y las relaciones en la sociedad árabe-israelí.³¹ Más bien le fue posible mostrar los beneficios del activismo de las mujeres y su creciente rol en la vida pública para toda la comunidad, hombres incluidos, y que es a través del reconocimiento y el aprecio de estos beneficios que los hombres han empezado a demostrar que han cambiado su visión sobre cómo ellos y las mujeres deberían comportarse.

Por ejemplo, *Sawt el-Amel* no inició discusión alguna sobre si una solución para las dificultades de las mujeres participantes en el Plan Wisconsin³² podía ser que los hombres asumieran más responsabilidades en el cuidado de los niños, pero es claro que tiene que haberse producido alguna “renegociación” y redistribución de los roles de género y responsabilidades en los hogares de estas nuevas activistas, a fin de que pudieran tener tiempo para participar en ese activismo de forma regular, y viajar para asistir a conferencias y eventos. La participación de las integrantes de la Plataforma de Mujeres en las conferencias con sindicatos realizadas en Bélgica y Francia no podría haberse dado sin algún cambio en las actitudes de los hombres y las relaciones de poder dentro de los hogares de dichas mujeres.³³

Hoy este tipo de conclusión puede ser especulativo, y el tema de cuánto la participación pública de las mujeres en la resistencia al Plan Wisconsin ha alterado las relaciones de poder basadas en el género dentro de los hogares podría ser interesante para una futura investigación. Sin embargo, que esas mujeres ahora estén asumiendo responsabilidad sobre sí mismas, sus esposos y sus hijos en la esfera pública, y que los hombres estén respetando y hasta alentando su derecho a hacerlo es, en términos de un miembro senior del personal de *Sawt el-Amel*, poco menos que “revolucionario”, dado el contexto en que se ha dado esta situación.³⁴ El hecho de que los hombres no se sientan amenazados por esto indica que estos cambios podrían ser sostenibles, aunque esta situación debería ser monitoreada a largo plazo. Como estrategia para generar cambios, es debatible si el haber propiciado una discusión directa sobre los roles de género existentes hubiera sido igual de efectivo.

Capacitación adicional sobre desarrollo de liderazgo

Se ha hecho evidente que las integrantes de la Plataforma de Mujeres son hoy la fuerza impulsora detrás del activismo social contra el Plan Wisconsin. Su determinación y compromiso les ha permitido alcanzar posiciones claves de liderazgo dentro de *Sawt el-Amel*, incluidas varias mujeres que ahora son activas en su Comité. Este es un gran cambio para la organización. Como lo expresó el director de *Sawt el-Amel* hace cinco años contar con mujeres activas en ese Comité hubiera sido impensable.³⁵ Que las mujeres estén ahora en esta posición indica el grado en que las actividades de las mujeres contra el Plan Wisconsin han desafiado las relaciones de poder basadas en el género dentro de esta comunidad.

Estar activas en el Comité permite a las integrantes de la Plataforma de Mujeres contribuir al desarrollo estratégico de *Sawt el-Amel*, y asegurarse de que se desarrollen los futuros proyectos que apuntan específicamente a las mujeres, y que la perspectiva de género sea integrada de manera sistemática al programa general.³⁶ Así, la Plataforma de las Mujeres está ahora en posición de considerar actividades que apoyen a las personas afectadas por el Plan Wisconsin, y abordar potencialmente el tema más amplio de la vulnerabilidad socioeconómico y la falta de independencia económica de las mujeres árabe-israelíes en general, a través, por ejemplo, de explorar oportunidades para la generación de ingresos y desarrollo de habilidades, y de tratar el tema de la falta de acceso a un transporte público confiable.³⁷ Otras actividades incluirán el activismo comunitario en curso, el ofrecimiento de apoyo legal en casos individuales, y el desarrollo de alianzas con otras organizaciones que puedan incidir para cambios desde fuera de Israel.³⁸

Reconociendo que el activismo contra el Plan Wisconsin desbloqueó un potencial enorme en las participantes, pero que estas activistas aún necesitaban capacitación y apoyo para desarrollar sus capacidades de liderazgo para operar en ambientes públicos y profesionales,³⁹ la Plataforma de Mujeres de *Sawt el-Amel*, con el apoyo de Oxfam GB lanzó un proyecto para el “Desarrollo de liderazgo de las mujeres de base”. Esto ha brindado la oportunidad de que las mujeres árabe -israelíes desarrollen habilidades para defender sus derechos, incidir tanto a su favor como al de sus familias y comunidades y, convertirse en líderes efectivas. Se espera que esto finalmente lleve a que haya un mayor número de mujeres árabes activas en la esfera pública como líderes y portavoces formales e informales, incrementando la visibilidad de las mujeres árabes en la sociedad israelí y ayudando, en última instancia, a mejorar su estatus socioeconómico y su independencia económica.⁴⁰ La determinación de las integrantes de la Plataforma de Mujeres ha

lanzado una nueva ola de activismo social, liderada por aquellas que se encuentran entre las más vulnerables de la sociedad árabe-israelí; *Sawt el-Amel* está comprometida a apoyar este proceso, a ayudar a que crezca y florezca.

Notas

- ¹ *Sawt el-Amel: The Laborer's Voice* (2006a) "Arab Women in Israel's Wisconsin Plan: A Participatory Needs Assessment", Nazareth: Sawt el-Amel.
- ² *Sawt el-Amel: The Laborer's Voice* (2005) "Final Report".
- ³ Este programa es conocido como el Plan Wisconsin, ya que este tipo de esquema "de la asistencia social al trabajo" fue primero implementado en el estado de Wisconsin, EE.UU., a mediados de los años 90. www.workersadvicecenter.org/Sept_05/Wisconsin.htm (última consulta: setiembre del 2007).
- ⁴ *Sawt el-Amel: The Laborer's Voice* (2005) *op.cit.*
- ⁵ *Sawt el-Amel: The Laborer's Voice* (2007) "Project Proposal: Grassroots Women's Leadership Development", Nazareth: Sawt el-Amel.
- ⁶ *Sawt el-Amel: The Laborer's Voice* (2006a) *op.cit.*
- ⁷ *Sawt el-Amel* (2007a) "Work in Progress: Annual Report 2006", Nazareth: *Sawt el-Amel*, http://laborers-voice.org/files/AnnualReport_2006percent5Bgeneralpercent5D.pdf (última consulta: diciembre del 2007).
- ⁸ *Sawt el-Amel: The Laborer's Voice* (2005) *op.cit.*
- ⁹ *Sawt el-Amel: The Laborer's Voice* (2006a) *op.cit.*
- ¹⁰ *Sawt el-Amel: The Laborer's Voice* (2005) *op.cit.*; *Sawt el-Amel: The Laborer's Voice* (2006a) *op.cit.*
- ¹¹ *Sawt el-Amel: The Laborer's Voice* (2006a) *op.cit.* Sin duda, ésto debe ser considerado a la luz del hecho de que las personas suelen solo acercarse a *Sawt el-Amel* cuando están en dificultades, por lo que no puede ser tomado como representativo.
- ¹² Un kibutz es una finca colectiva.
- ¹³ *Sawt el-Amel* (2007a) *op.cit.*
- ¹⁴ *Sawt el-Amel: The Laborer's Voice* (2006a) *op.cit.*
- ¹⁵ *Sawt el-Amel: The Laborer's Voice* (2006a) *op.cit.*; *Sawt el-Amel* (2006b) "Major Victory for Civil Society Struggle against the Wisconsin Plan", comunicado de prensa, 21 de setiembre del 2006, *Sawt el-Amel: Nazareth*, http://laborers-voice.org/files/060921_Yishai.pdf (última consulta: diciembre del 2007).
- ¹⁶ *Sawt el-Amel: The Laborer's Voice* (2006a) *op.cit.*
- ¹⁷ *Sawt el-Amel: The Laborer's Voice* (2007b) "Project Proposal: Grassroots Women's Leadership Development", Nazareth: Sawt el-Amel.
- ¹⁸ *Sawt el-Amel* (2007a) *op.cit.* Para otros casos sobre mujeres a quienes se les negó acceso a los beneficios por "negarse a trabajar", ver www.laborers-voice.org.
- ¹⁹ *Sawt el-Amel* (2006b) *op.cit.* Estos cambios también afectan a los hombres y mujeres a los que les falta menos de siete años para jubilarse, a los desempleados por largo tiempo, y a aquellas personas con problemas de salud física o mental.

-
- ²⁰ *Sawt el-Amel: The Laborer's Voice (2006a) op.cit.*
- ²¹ *Sawt el-Amel: The Laborer's Voice (2005) op.cit.; Sawt el-Amel (2007b) op.cit.*
- ²² *Sawt el-Amel: The Laborer's Voice (2005) op.cit.*
- ²³ Entrevista a Marie Badarne (Jefa del área de Investigación y Desarrollo, *Sawt el-Amel*) y Wehbe Badarne (Directora, *Sawt el-Amel*), 2007.
- ²⁴ *Sawt el-Amel: The Laborer's Voice (2007b) op.cit.*
- ²⁵ *Sawt el-Amel: The Laborer's Voice (2005) op.cit.; Sawt el-Amel: The Laborer's Voice (2006a) op.cit.*
- ²⁶ Entrevista a Marie Badarne (Jefa del área de Investigación y Desarrollo, *Sawt el-Amel*) y Wehbe Badarne (Directora, *Sawt el-Amel*), 2006.
- ²⁷ *Sawt el-Amel: The Laborer's Voice (2006a) op.cit.; Entrevista a Marie Badarne y Wehbe Badarne (2006) op.cit.*
- ²⁸ *Sawt el-Amel: The Laborer's Voice (2006a) op.cit.*
- ²⁹ *Ibid.*
- ³⁰ *Sawt el-Amel: The Laborer's Voice (2005) op.cit.*
- ³¹ *Sawt el-Amel: The Laborer's Voice (2006a) op.cit.*
- ³² *Ibid.*
- ³³ Entrevista a Marie Badarne y Wehbe Badarne (2007) *op.cit.*
- ³⁴ Entrevista a Marie Badarne y Wehbe Badarne (2006) *op.cit.*
- ³⁵ *Ibid.*
- ³⁶ *Sawt el-Amel: The Laborer's Voice (2007b) op.cit.*
- ³⁷ *Sawt el-Amel: The Laborer's Voice (2005) op.cit.; Entrevista a Marie Badarne y Wehbe Badarne (2006) op.cit.; Entrevista a Marie Badarne y Wehbe Badarne (2007) op.cit.*
- ³⁸ *Sawt el-Amel: The Laborer's Voice (2006a) op.cit.*
- ³⁹ *Sawt el-Amel: The Laborer's Voice (2007b) op.cit.*
- ⁴⁰ *Ibid.*

Fotografía de la cubierta: *Sawt el-Amel*, 2006

© Oxfam GB, marzo del 2008

Este documento fue elaborado por Joanna Hoare. Agradecemos a Catherine Hine y Jamal Atamneh por sus insumos y comentarios a los borradores previos. Forma parte de una serie de documentos escritos para contribuir al debate público sobre política humanitaria y desarrollo. El texto puede ser utilizado libremente en campañas, así como en el ámbito educativo y de la investigación, siempre que se indique la fuente de forma completa.

Para más información, por favor escriba a: publish@oxfam.org.uk

Online ISBN 978-1-84814-025-7. Este documento forma parte de la serie **Aprendizaje para la acción sobre liderazgo y participación de la mujer**, y está disponible en Oxfam Publishing: www.oxfam.org.uk/publications

Este documento está disponible también en francés e inglés.

Oxfam GB

Oxfam GB es una organización de desarrollo, ayuda humanitaria y campañas que trabaja con otros para encontrar soluciones duraderas a la pobreza y el sufrimiento en el mundo. Oxfam GB es miembro de Oxfam Internacional.

Oxfam House
John Smith Drive
Cowley
Oxford
OX4 2JY

Tel: +44.(0)1865.473727
E-mail: enquiries@oxfam.org.uk
www.oxfam.org.uk